TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales
ISSN 1317-0570 / ISSN (e) 2343-5763
Vol. 28(3). Septiembre-Diciembre 2026

PROGRAMA DE ATENCIÓN COMUNITARIA EN PRIMERA INFANCIA Y DESARROLLO DEL APEGO INFANTIL

Dora Marianela Huaman Ramos*
https://orcid.org/ 0000-0003-4155-511X

RECIBIDO: 15/07/2026 / **ACEPTADO**: 05/09/2026 / **PUBLICADO**: 16/09/2026

Cómo citar: Huaman Ramos, D. M. (2026). Programa de atención comunitaria en primera infancia y desarrollo del apego infantil. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales, 28*(3), 640-648. https://doi.org/10.36390/telos283.17

RESUMEN

El desarrollo del apego seguro en la primera infancia es un pilar fundamental para garantizar una educación de calidad, un desafío alineado con el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4. Este trabajo tiene por objetivo determinar la relación entre el Programa de atención comunitaria en primera infancia y el desarrollo del apego en niños residentes en Lima, 2024. La investigación es cuantitativa, de tipo básica, con diseño no experimental y alcance correlacional. La muestra estuvo constituida por 70 docentes de programas comunales de atención infantil en Lima, seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico intencional. La recolección de datos se realizó a través de las técnicas de encuesta y observación, empleando como instrumentos un cuestionario y una guía de observación validados por juicio de expertos. Los análisis descriptivos revelaron una situación favorable en el contexto de estudio, identificándose que el 47.14% de las docentes coordinadoras evaluó la función del programa en un nivel eficiente y que el 58.60% de los niños evidencio una alta presencia de apego seguro, esto frente a una baja presencia de apego ambivalente 62.86%, evitativo 51.40% y desorganizado un 50.0%. Por lo tanto, el análisis inferencial evidenció una relación estadísticamente significativa entre el Programa de Atención Comunitaria y el Desarrollo del Apego Infantil en su conjunto (rho = 0.535; p = 0.006), así como una asociación alta y positiva con el Apego Seguro (rho = 0.738; p < 0.001), y asociaciones negativas y significativas con el Apego Ambivalente (rho = −0.565; p = 0.002), el Apego Evitativo (rho = −0.506; p = 0.009) y el Apego Desorganizado (rho = −0.703; p = 0.002). Estos hallazgos evidencian la necesidad urgente de optimizar las estrategias de intervención en la primera infancia como requisito indispensable para elevar la calidad educativa en entornos urbanos.
Palabras clave: Cuidado de la infancia; Desarrollo del niño; Educación de la primera infancia; Calidad de la educación-Perú; Relaciones de apego.

Community-Based Early Childhood Care and Child Attachment Development Program

ABSTRACT

The development of secure attachment in early childhood is a fundamental pillar for ensuring quality education, a challenge aligned with Sustainable Development Goal (SDG) 4. This study aims to determine the relationship between the Community Early Childhood Care Program and the development of attachment in children residing in Lima, 2024. The research is quantitative, basic in nature, with a non-experimental, correlational design. The sample consisted of 70 teachers from community childcare programs in Lima, selected through purposive non-probability sampling. Data collection was carried out using survey and observation techniques, employing a questionnaire and an observation guide validated by expert judgment as instruments. Descriptive analyses revealed a favorable situation in the study context, identifying that 47.14% of the coordinating teachers rated the program's functioning as efficient and that 58.60% of the children showed high presence of secure attachment, compared with low presence of ambivalent (62.86%), avoidant (51.40%), and disorganized (50.00%) attachment. Inferential analysis confirmed a statistically significant, positive relationship between the Community Care Program and overall Infant Attachment Development (rho = 0.535; p = 0.006), as well as a strong positive association with Secure Attachment (rho = 0.738; p < 0.001), and significant negative associations with Ambivalent (rho = −0.565; p = 0.002), Avoidant (rho = −0.506; p = 0.009), and Disorganized Attachment (rho = −0.703; p = 0.002). These findings highlight the urgent need to optimize early childhood intervention strategies as an essential requirement for improving the quality of education in urban settings.
Keywords: Childcare; Child development; Early childhood education; Quality of education- Peru; Attachment relationships.

Introducción

La atención y educación de la primera infancia constituye uno de los pilares fundamentales para el desarrollo humano sostenible, debido a su influencia directa en la formación de capacidades cognitivas, socioemocionales y relacionales que condicionan las trayectorias de vida de las personas. Desde una perspectiva de derechos humanos, los organismos internacionales han enfatizado que garantizar entornos protectores y experiencias educativas de calidad durante los primeros años de vida representa una condición indispensable para promover la equidad social y el bienestar colectivo. En este contexto, la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible reconoce la importancia estratégica de la primera infancia a través del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4, orientado a garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos, estableciendo metas específicas relacionadas con el acceso universal a servicios de atención y educación temprana que favorezcan el desarrollo integral de niños y niñas.

La relevancia de esta temática adquiere especial significado en América Latina, donde persisten desigualdades estructurales que limitan el acceso a oportunidades educativas y de cuidado durante los primeros años de vida. En el caso peruano, la situación de la

* Universidad César Vallejo, Perú. asm78marianelahr@gmail.com

infancia continúa enfrentando importantes desafíos asociados a condiciones de pobreza, vulnerabilidad social y brechas territoriales que afectan el desarrollo integral de los niños. Según el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2024), una proporción significativa de la población infantil peruana experimenta condiciones que comprometen su bienestar, situación que demanda el fortalecimiento de políticas públicas orientadas a garantizar entornos seguros, afectivos y estimulantes desde los primeros años. En consonancia con este propósito, el Consejo Nacional de Educación del Perú (2020), mediante el Proyecto Educativo Nacional al 2036, establece como horizonte estratégico la formación de ciudadanos plenos desde la primera infancia, reconociendo que las experiencias tempranas de cuidado, protección y aprendizaje constituyen la base para el ejercicio futuro de la ciudadanía, la participación social y el desarrollo humano sostenible.

No obstante, los avances alcanzados en materia de atención infantil enfrentaron nuevos desafíos como consecuencia de la pandemia por COVID-19. Las medidas de confinamiento, el distanciamiento social y la interrupción de los espacios educativos presenciales generaron efectos significativos sobre las dinámicas de interacción y vinculación afectiva de niños. Al respecto, Schonhaut et al. (2021) advierten que la reducción de las interacciones sociales durante la emergencia sanitaria afectó procesos esenciales para el desarrollo socioemocional temprano, incrementando riesgos asociados a dificultades en la regulación emocional, la socialización y la construcción de vínculos seguros. De manera complementaria, Castillo y Sandoval (2022) señalan que las instituciones educativas y los programas comunitarios enfrentan actualmente el reto de reconstruir espacios de acompañamiento afectivo capaces de responder a las secuelas emocionales y relacionales derivadas de la crisis sanitaria, especialmente en contextos caracterizados por condiciones de vulnerabilidad social.

Estas problemáticas adquieren particular relevancia en los entornos urbanos de Lima Metropolitana, donde numerosos programas comunitarios de atención infantil cumplen una función esencial para complementar las acciones del sistema educativo formal y brindar apoyo a familias en situación de riesgo social. Tradicionalmente, las evaluaciones de estos programas han privilegiado indicadores vinculados a infraestructura, cobertura, alimentación o disponibilidad de recursos materiales, aspectos que, aunque necesarios, resultan insuficientes para comprender integralmente la calidad de las experiencias que reciben los niños durante esta etapa crítica de desarrollo. La literatura contemporánea destaca que las relaciones afectivas establecidas entre los niños y las personas responsables de su cuidado constituyen un factor determinante para la construcción de confianza, seguridad emocional y disposición hacia el aprendizaje.

En este sentido, la teoría del apego ofrece un marco conceptual sólido para comprender cómo las interacciones cotidianas entre niños, docentes, promotoras y cuidadoras influyen en el desarrollo socioemocional infantil. Diversas investigaciones han evidenciado que la promoción de vínculos seguros favorece la autonomía, la regulación emocional y la capacidad de establecer relaciones saludables a lo largo de la vida. De Anda y Carbajal (2023) sostienen que los entornos institucionales de educación inicial pueden desempeñar un papel decisivo en la promoción del apego seguro cuando las prácticas pedagógicas incorporan estrategias orientadas a la sensibilidad, la disponibilidad emocional y la respuesta contingente a las necesidades infantiles.

Asimismo, experiencias recientes desarrolladas en contextos latinoamericanos respaldan la pertinencia de incorporar la dimensión relacional como criterio de evaluación de los programas dirigidos a la primera infancia. Ávalos (2024), al analizar modalidades no escolarizadas de educación inicial mediante visitas domiciliarias en México, identificó que el fortalecimiento de las interacciones afectivas entre cuidadores y niños contribuye significativamente al desarrollo integral infantil y a la consolidación de entornos familiares más protectores. De igual manera, Abanto Pérez (2025), en una investigación realizada en Lima, evidenció resultados favorables derivados de la implementación de programas educativos basados en el fortalecimiento del apego, destacando mejoras en las prácticas de cuidado y en la calidad de las interacciones entre adultos responsables y niños participantes.

A pesar de estos aportes, persiste un vacío de conocimiento respecto a la manera en que las prácticas desarrolladas por docentes, promotoras y cuidadoras dentro de programas comunitarios urbanos favorecen o limitan la construcción de vínculos de apego seguro. La escasez de estudios que examinen esta dimensión desde la perspectiva de la práctica cotidiana dificulta la generación de evidencia orientada al diseño de estrategias de mejora y fortalecimiento institucional. Por ello, resulta necesario evaluar estos programas incorporando indicadores relacionales que permitan comprender cómo las experiencias de cuidado y acompañamiento influyen en el desarrollo socioemocional infantil.

En consecuencia, la presente investigación se propone analizar la relación entre las prácticas de atención desarrolladas por el personal de programas comunitarios y la promoción del apego seguro en niños de primera infancia en Lima Metropolitana. El estudio busca aportar evidencia empírica que contribuya al fortalecimiento de las políticas y estrategias de atención integral dirigidas a la niñez, alineándose con los objetivos nacionales de desarrollo educativo y con los compromisos internacionales orientados a garantizar una educación de calidad y un desarrollo humano pleno desde los primeros años de vida.

Fundamentos Teóricos de la Atención Comunitaria en la Primera Infancia y la Configuración del Vínculo de Apego

El apego constituye uno de los constructos más influyentes para comprender el desarrollo socioemocional durante la primera infancia. Su formulación teórica se origina en los trabajos de Bowlby (1979), quien definió el apego como un sistema biológico de protección que impulsa al niño a buscar proximidad física y emocional con figuras significativas cuando percibe situaciones de amenaza, incertidumbre o malestar. Desde esta perspectiva, el vínculo afectivo temprano cumple una función adaptativa esencial para la supervivencia y el desarrollo integral del ser humano, ya que proporciona una base segura desde la cual el infante explora el entorno y construye progresivamente su autonomía.

Complementariamente, Ainsworth (1969) profundizó en la comprensión de este proceso al demostrar que la calidad del apego depende principalmente de la sensibilidad de la figura cuidadora para percibir, interpretar y responder oportunamente a las señales del niño. La autora sostuvo que las interacciones caracterizadas por disponibilidad emocional, consistencia y capacidad de respuesta favorecen la formación de vínculos seguros, mientras que respuestas inconsistentes, indiferentes o impredecibles incrementan la probabilidad de desarrollar patrones inseguros de apego.

La teoría del apego ha permitido identificar diferentes estilos vinculares que emergen como resultado de las experiencias tempranas de interacción. El apego seguro se caracteriza por la confianza del niño en la disponibilidad de la figura cuidadora, facilitando la

exploración del entorno y una adecuada regulación emocional. El apego inseguro-evitativo se desarrolla cuando las necesidades emocionales son sistemáticamente minimizadas o ignoradas, generando conductas de aparente independencia emocional. Por su parte, el apego inseguro-ambivalente surge ante respuestas inconsistentes de la figura de cuidado, produciendo elevados niveles de ansiedad y dependencia afectiva. Finalmente, el apego desorganizado refleja la ausencia de una estrategia coherente para buscar protección, manifestándose mediante conductas contradictorias, desorientadas o temerosas frente a la figura cuidadora.

Desde una perspectiva evolutiva, Faas (2018) señala que la calidad de los vínculos construidos durante los primeros años de vida influye significativamente en el desarrollo de competencias sociales, emocionales y cognitivas posteriores. Los modelos internos de relación desarrollados en la infancia tienden a proyectarse hacia etapas posteriores del ciclo vital, condicionando la capacidad para establecer relaciones interpersonales saludables, afrontar situaciones estresantes y participar activamente en contextos educativos y comunitarios.

Durante las últimas décadas, los avances de la neurociencia han fortalecido la comprensión de los mecanismos biológicos que sustentan la teoría del apego. La evidencia científica demuestra que las experiencias relacionales tempranas ejercen una influencia significativa sobre la arquitectura cerebral y los procesos neurobiológicos responsables de la regulación emocional y conductual.

En este sentido, Castro (2024) sostiene que las pautas de crianza y las experiencias de cuidado durante la primera infancia participan activamente en la organización funcional del cerebro en desarrollo. Las interacciones caracterizadas por sensibilidad, protección y estabilidad emocional favorecen la consolidación de circuitos neuronales asociados al aprendizaje, la regulación afectiva y la adaptación social. Por el contrario, contextos marcados por la negligencia, la inconsistencia o el estrés crónico pueden alterar procesos fundamentales de maduración cerebral.

Uno de los mecanismos más estudiados en esta relación corresponde al procesamiento sensorial. Bernal-Rivas y Avello-Sáez (2023) plantean que la capacidad infantil para interpretar y responder adecuadamente a los estímulos del entorno se encuentra estrechamente vinculada con la calidad de los vínculos afectivos tempranos. Los niños que experimentan relaciones seguras suelen desarrollar mayores competencias para modular la información sensorial, mientras que experiencias de inseguridad pueden generar respuestas de hipersensibilidad o hiporreactividad frente a los estímulos ambientales.

De manera similar, Branjerdporn et al. (2021) evidencian que los patrones de apego se relacionan con diferencias significativas en la integración sensorial, aspecto que influye directamente en el bienestar emocional, la adaptación social y el desempeño cotidiano de los niños. Asimismo, Whitcomb et al. (2015) identificaron asociaciones entre la seguridad del apego y la capacidad de autorregulación sensorial, sugiriendo que los vínculos protectores contribuyen a una mejor organización de las respuestas conductuales y emocionales frente a las demandas del entorno.

Desde una perspectiva fisiológica, Tabachnick et al. (2020) destacan que el apego seguro desempeña una función reguladora sobre los sistemas biológicos implicados en la respuesta al estrés. La presencia de figuras afectivamente disponibles contribuye a modular la activación neuroendocrina y autonómica, favoreciendo una recuperación más eficiente frente a situaciones adversas. Este proceso de co-regulación constituye uno de los mecanismos fundamentales mediante los cuales los vínculos tempranos promueven la resiliencia y la salud mental infantil.

Si bien el apego representa un proceso natural del desarrollo humano, su configuración depende significativamente de la calidad de los entornos de cuidado. Cuando las experiencias relacionales se caracterizan por negligencia, violencia, inconsistencia o ausencia de protección emocional, pueden generarse alteraciones significativas en la organización vincular del niño.

Álvarez y Lacasa (2022) señalan que el apego desorganizado emerge frecuentemente cuando la figura encargada de brindar seguridad se convierte simultáneamente en una fuente de temor, incertidumbre o amenaza. Esta contradicción dificulta la construcción de estrategias coherentes de búsqueda de protección y genera patrones conductuales caracterizados por confusión emocional, evitación o respuestas desadaptativas.

En concordancia con lo anterior, Sánchez et al. (2022) sostienen que las experiencias tempranas de abandono emocional, maltrato o escasa sensibilidad parental incrementan la vulnerabilidad infantil frente a dificultades socioemocionales posteriores. Estas alteraciones pueden manifestarse en problemas de regulación emocional, dificultades de aprendizaje, comportamientos disruptivos y limitaciones para establecer relaciones interpersonales seguras durante etapas posteriores del desarrollo.

La atención comunitaria dirigida a la primera infancia constituye una estrategia complementaria a los sistemas educativos formales, especialmente en contextos caracterizados por vulnerabilidad social y limitaciones en el acceso a servicios especializados. Estos programas buscan garantizar experiencias de cuidado, protección, estimulación y aprendizaje mediante modalidades flexibles que integran a las familias y a la comunidad como actores fundamentales del desarrollo infantil.

La Organización de Estados Iberoamericanos (OEI, 2022) destaca que los programas dirigidos a la primera infancia deben concebirse desde un enfoque integral que articule dimensiones educativas, afectivas, sanitarias, culturales y familiares. Desde esta perspectiva, el desarrollo infantil no depende exclusivamente de la adquisición de conocimientos, sino también de la construcción de relaciones protectoras que favorezcan la seguridad emocional y la participación de los niños en sus entornos cotidianos.

Dentro de este marco, la propuesta de Lecannelier (2016), expresada en el Modelo A.M.A.R., enfatiza la importancia de establecer prácticas de crianza y acompañamiento basadas en la aceptación emocional, la mentalización, el apego y la regulación afectiva. Este enfoque plantea que las personas responsables del cuidado infantil deben desarrollar capacidades para reconocer las necesidades emocionales de los niños y responder de manera sensible y respetuosa, fortaleciendo así la construcción de vínculos seguros.

Por su parte, Barroso Braojos (2019) sostiene que los centros infantiles deben promover ambientes caracterizados por el respeto, la contención emocional y la participación de los niños, entendiendo que la calidad del cuidado se expresa principalmente en la naturaleza de las interacciones humanas que se desarrollan cotidianamente. De manera complementaria, Orozco-Castro (2025) propone lineamientos orientados a consolidar prácticas de acogimiento respetuoso dentro de programas comunitarios, destacando la importancia de la empatía, la observación sensible y la construcción de relaciones de confianza como componentes esenciales para el bienestar infantil.

La comprensión del papel desempeñado por docentes, promotoras y cuidadoras puede enriquecerse mediante los aportes de la teoría sociocultural de Vygotsky (1996), quien plantea que el desarrollo humano ocurre a través de procesos de interacción social mediados

por actores culturalmente significativos. Desde esta perspectiva, los adultos responsables del acompañamiento infantil actúan como mediadores que facilitan la apropiación de conocimientos, valores, habilidades y formas de participación social.

En los programas comunitarios de atención a la primera infancia, las cuidadoras y promotoras asumen funciones que trascienden la supervisión básica o la atención asistencial. Vargas y Orozco (2020) señalan que estas figuras desempeñan un papel fundamental en la construcción de experiencias de aprendizaje y bienestar emocional, constituyéndose en referentes de confianza capaces de fortalecer el desarrollo integral de los niños.

De manera similar, Núñez (2023) destaca que la calidad de la mediación pedagógica depende de la capacidad de los educadores para generar relaciones significativas basadas en la escucha activa, la empatía y el reconocimiento de las necesidades individuales de cada niño. La práctica educativa, por tanto, implica una dimensión relacional que influye directamente en los procesos de aprendizaje y desarrollo socioemocional.

Finalmente, Páez (2008) enfatiza que la presencia corporal, afectiva y emocional de los adultos constituye un componente esencial de la experiencia educativa durante la primera infancia. La cercanía física, la disponibilidad emocional y la capacidad de acompañamiento favorecen la construcción de vínculos seguros que permiten a los niños explorar el entorno, expresar sus emociones y participar activamente en procesos de aprendizaje.

En conjunto, estos aportes permiten comprender que los programas comunitarios de atención infantil no solo cumplen funciones educativas y asistenciales, sino que también constituyen espacios privilegiados para la construcción de vínculos de apego seguro. En consecuencia, el desempeño de docentes, promotoras y cuidadoras emerge como un factor clave para promover el desarrollo integral infantil, justificando la necesidad de evaluar las prácticas de mediación y cuidado desde una perspectiva relacional y biopsicosocial.

Aspectos metodológicos

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque cuantitativo, el cual permite medir objetivamente las variables de estudio y establecer relaciones estadísticas entre ellas mediante procedimientos sistemáticos de recolección y análisis de datos. Este enfoque se sustentó en el método hipotético-deductivo, orientado a la formulación y contrastación de hipótesis derivadas de postulados teóricos previamente establecidos, con el propósito de explicar fenómenos observables mediante evidencia empírica (Hernández et al., 2014).

En cuanto al tipo de investigación, el estudio se enmarcó en la investigación básica, debido a que estuvo orientado a ampliar el conocimiento científico sobre la relación existente entre los programas de atención comunitaria y el desarrollo del apego infantil, sin perseguir una intervención inmediata sobre la realidad estudiada. Este tipo de investigación busca contribuir al fortalecimiento teórico de un campo de conocimiento mediante la generación de evidencia científica válida y confiable (Hernández y Mendoza, 2018).

Respecto al diseño metodológico, se adoptó un diseño no experimental, dado que las variables fueron observadas en su contexto natural sin manipulación deliberada por parte de los investigadores. Asimismo, el estudio presentó un alcance descriptivo-correlacional, ya que, por una parte, permitió caracterizar el comportamiento de las variables investigadas y, por otra, determinar el grado de asociación existente entre ellas. Finalmente, el estudio fue de corte transversal, debido a que la información se recopiló en un único momento temporal durante el periodo de ejecución de la investigación (Hernández et al., 2014).

La población estuvo conformada por docentes coordinadoras pertenecientes a programas comunales de atención infantil ubicados en Lima Metropolitana, Perú. Debido a las características del contexto de estudio y a la accesibilidad de las participantes, la población coincidió con la muestra, quedando constituida por un total de 70 docentes coordinadoras. Para la selección de las participantes se empleó un muestreo no probabilístico de tipo intencional o por conveniencia, procedimiento que permite seleccionar unidades de análisis que cumplen determinadas características relevantes para los objetivos de investigación (Hernández y Mendoza, 2018). Los criterios de inclusión establecidos consideraron la participación de las docentes coordinadoras en programas de atención a la primera infancia durante el periodo 2024 y la aceptación voluntaria para colaborar en el desarrollo del estudio. En consecuencia, la totalidad de las participantes que cumplían con estos requisitos formó parte del proceso de recolección de datos.

La investigación consideró dos variables fundamentales para el análisis del fenómeno estudiado. La primera variable correspondió al Programa de Atención Comunitaria en Primera Infancia, entendida como una estrategia de intervención orientada a promover el desarrollo integral de niños menores de seis años mediante acciones educativas, de salud, nutrición y acompañamiento familiar, particularmente en contextos de vulnerabilidad social. Esta variable se evaluó a partir de la percepción de las docentes coordinadoras sobre la implementación y funcionamiento de los programas comunitarios.

La segunda variable fue el Desarrollo del Apego Infantil, concebida como la manifestación de vínculos afectivos de confianza y seguridad establecidos entre los niños y las figuras responsables de su cuidado. Esta variable se operacionalizó mediante indicadores observables relacionados con conductas de exploración, búsqueda de proximidad, regulación emocional y respuesta ante situaciones de interacción cotidiana en los espacios comunitarios de atención infantil.

La operacionalización de ambas variables permitió establecer dimensiones e indicadores específicos que sirvieron como base para la construcción de los instrumentos de recolección de información y el posterior análisis estadístico de los datos obtenidos.

Para la obtención de información se utilizaron técnicas de investigación complementarias que permitieron recopilar datos desde diferentes perspectivas, fortaleciendo la consistencia del estudio. De acuerdo con los procedimientos metodológicos propuestos por Valderrama (2020), se emplearon la encuesta y la observación como técnicas principales de recolección de datos.

La técnica de la encuesta se aplicó mediante un cuestionario autoadministrado dirigido a las 70 docentes. Este instrumento permitió recoger información relacionada con las dimensiones, características y ejecución de los programas comunitarios de atención infantil. El cuestionario se estructuró con ítems organizados según las dimensiones establecidas en la operacionalización de la variable y fue sometido previamente a un proceso de validación mediante juicio de expertos para garantizar su pertinencia, claridad y coherencia conceptual (Hernández y Mendoza, 2018).

Complementariamente, se utilizó la técnica de observación sistemática para registrar las manifestaciones conductuales asociadas al desarrollo del apego infantil dentro de los entornos educativos y comunitarios. Para ello se diseñó una ficha de observación que permitió documentar de manera estructurada aspectos relacionados con la interacción de los niños con sus cuidadoras, la búsqueda de

proximidad, la respuesta emocional ante situaciones cotidianas y otras conductas vinculadas con la seguridad afectiva. Al igual que el cuestionario, este instrumento fue sometido a un proceso de validación por expertos antes de su aplicación en el trabajo de campo.

La confiabilidad de los instrumentos se estableció por medio del coeficiente Alfa de Cronbach. Para el cuestionario sobre el Programa de Atención Comunitaria en Primera Infancia (20 ítems), se obtuvo un alfa total de 0.779, considerado aceptable según la escala de George y Mallery (2003); a nivel de dimensiones, los valores fueron 0.821 (Aspectos Fisio-Biológicos), 0.779 (Aspecto Cognitivo) y 0.764 (Aspectos Emocionales y Sociales). Para la ficha de observación sobre desarrollo del apego infantil, los coeficientes por dimensión fueron 0.804 (Apego Seguro), 0.669 (Apego Ambivalente), 0.710 (Apego Evitativo) y 0.826 (Apego Desorganizado), evidenciando niveles de confiabilidad entre cuestionables y buenos. En conjunto, ambos instrumentos presentan niveles de consistencia interna adecuados para los fines del presente estudio. El apego ambivalente (0.669) está por debajo del umbral convencional de 0.70 y los resultados de esa dimensión deben interpretarse con cautela.

Es necesario aclarar que el instrumento no asigna una clasificación única y excluyente por niño, sino que registra de forma independiente la intensidad de manifestación de conductas asociadas a las dimensiones del apego (seguro, ambivalente, evitativo y desorganizado), en relación con enfoques dimensionales de medición del apego que consideran estos patrones como continuos de organización conductual y no como categorías excluyentes (Fraley & Spieker, 2003). Por lo tanto, el análisis de asociación entre el Programa de Atención Comunitaria y cada dimensión del apego se realizó mediante coeficientes de correlación de Spearman, adecuados para variables ordinales medidas de forma independiente y no mediante pruebas de comparación entre grupos excluyentes.

El desarrollo de la investigación se ejecutó siguiendo una secuencia organizada de actividades metodológicas. En una primera fase se realizaron las gestiones institucionales necesarias para obtener la autorización de acceso a los programas comunitarios participantes. Posteriormente, se llevó a cabo un proceso de sensibilización e información dirigido a las docentes coordinadoras, mediante el cual se explicó la finalidad académica del estudio, los procedimientos de participación y las condiciones éticas que regirían el proceso investigativo.

Una vez obtenidos los consentimientos correspondientes, se procedió a la aplicación de los instrumentos de recolección de datos. La encuesta se administró a la totalidad de las participantes, mientras que la observación se desarrolló en los espacios educativos y comunitarios donde se ejecutaban las actividades de atención infantil. Finalizada esta etapa, la información recopilada se organizó, codificada y registrada en una base de datos para su posterior procesamiento estadístico.

El análisis de la información se realizó en dos niveles. En primer lugar, se efectuó un análisis descriptivo basado en frecuencias y porcentajes con el propósito de caracterizar el comportamiento de las variables estudiadas. En segundo lugar, se desarrolló un análisis inferencial orientado a contrastar la hipótesis de investigación y determinar la existencia de asociación entre los programas de atención comunitaria y el desarrollo del apego infantil. Para ambos procedimientos se utilizó software estadístico especializado que garantizó la precisión de los cálculos y la confiabilidad de los resultados.

La investigación se desarrolló respetando los principios éticos fundamentales aplicables a los estudios en ciencias sociales y educativas. Se garantizó la participación voluntaria de las docentes coordinadoras, quienes recibieron información clara sobre los objetivos, alcances y procedimientos del estudio antes de brindar su consentimiento para participar.

Asimismo, se aseguró la confidencialidad y el anonimato de la información proporcionada, evitando la identificación individual de las participantes en cualquiera de las etapas del proceso investigativo. Los datos obtenidos se utilizaron exclusivamente con fines académicos y científicos, preservando en todo momento la privacidad de las personas involucradas.

Finalmente, se respetaron los principios de integridad académica y honestidad científica mediante el uso adecuado de las fuentes consultadas, el reconocimiento de la autoría intelectual y la aplicación estricta de las normas APA, séptima edición. Del mismo modo, el documento se sometió a procedimientos de verificación de originalidad para garantizar la autenticidad de su contenido y el cumplimiento de los estándares éticos de publicación científica.

Análisis descriptivo de las variables y sus dimensiones

El análisis descriptivo permitió caracterizar el estado del Programa de Atención Comunitaria en Primera Infancia y las manifestaciones del Desarrollo del Apego Infantil según el reporte de las profesionales evaluadas (N = 70). Los niveles de desempeño se clasificaron en las categorías Deficiente, Regular y Eficiente con la finalidad de identificar tendencias predominantes en cada dimensión analizada.

Tabla 1.

Análisis descriptivo del Programa de Atención Comunitaria en Primera Infancia y sus dimensiones

VARIABLE / DIMENSIÓN	DEFICIENTE (%)	REGULAR (%)	EFICIENTE (%)	TOTAL (%)
Aspectos Fisio-Biológicos	14.30	40.00	45.70	100.00
Aspecto Cognitivo	18.60	42.90	38.60	100.00
Aspectos Emocionales y Sociales	8.60	41.40	50.00	100.00
Programa de Atención Comunitaria	**12.86**	**40.00**	**47.14**	**100.00**

Como se aprecia en la Tabla 1, la evaluación general del Programa de Atención Comunitaria evidencia una tendencia predominantemente favorable, debido a que el 47.14% de las docentes coordinadoras lo calificó en el nivel eficiente, mientras que el 40.00% lo ubicó en el nivel regular y únicamente el 12.86% consideró que presenta un desempeño deficiente. Estos resultados permiten inferir un funcionamiento adecuado en la ejecución de los componentes del programa, aunque existen aún áreas susceptibles de mejora.

A nivel dimensional, los Aspectos Emocionales y Sociales constituyen el componente más fortalecido, registrando el mayor porcentaje de valoraciones eficientes (50.00%) y el nivel más bajo de deficiencia (8.60%). De igual manera, la dimensión Aspectos Fisio-Biológicos

presenta un 45.70% de respuestas en la categoría eficiente, mientras que el Aspecto Cognitivo refleja una distribución menos favorable con respecto a las tres dimensiones, con un 38.60% de valoraciones eficientes y un 18.60% de valoraciones deficientes. En conjunto, estos hallazgos sugieren que, si bien el programa muestra fortalezas relevantes, es pertinente reforzar los procesos relacionados con al desarrollo cognitivo dentro de la atención integral dirigida a la primera infancia.

Por otro lado, la evaluación correspondiente al Desarrollo del Apego Infantil permitió identificar la prevalencia de diferentes manifestaciones vinculares observadas en los niños participantes, evidenciando una tendencia favorable hacia la consolidación de relaciones afectivas seguras, con un segmento minoritario que aún requiere atención.

Tabla 2.

Distribución de la presencia de patrones de Apego Infantil según dimensión

VARIABLE / DIMENSIÓN	BAJA PRESENCIA (%)	PRESENCIA MODERADA (%)	ALTA PRESENCIA (%)	TOTAL (%)
Apego Seguro	15.70	25.70	58.60	100.00
Apego Ambivalente	62.86	15.71	21.43	100.00
Apego Evitativo	51.40	35.70	12.90	100.00
Apego Desorganizado	50.00	30.00	20.00	100.00

Los niveles de presencia baja, moderada y alta, no constituyen una escala de rendimiento o competencia evaluable, sino que esto constituye un grado de manifestación conductual de cada patrón del apego, esto en concordancia con la clasificación cualitativa descrito por Bowlby (1979) y Ainsworth (1969) quienes indicaron que la seguridad de vinculo remite a la permanencia de las conductas de protección y no a un desempeño jerárquico.

Los resultados presentados en la Tabla 2 describen un panorama favorable de apego infantil, con manifestaciones consistentes según el vínculo que fue analizado. Sobre la dimensión apego seguro hay una predominancia con un 58.60% frente al 15.70% de niños con baja presencia de apego seguro. Estos datos resultan alentadores, porque el apego seguro constituye el patrón vincular deseable desde la teoría de Bowlby y Ainsworth.

En contraste, las dimensiones de apego inseguro, predomina el apego ambivalente con un porcentaje con baja presencia 62.86%, el 51.40% de Apego Evitativo, y el 50.00% de Apego Desorganizado. Estos datos son importantes porque a diferencia del apego seguro, en estos patrones la baja presencia es un indicador favorable, porque refleja una menor prevalencia de formas de organización conductual inseguras o desorganizadas frente a la figura de cuidado.

También es importante analizar que un 21.43% de los niños presentó una alta presencia de apego ambivalente, un 20.0% de apego desorganizado y un 12.90% de apego evitativo, datos que son minoritarios, pero es un grupo para tomar atención. En general los datos evidencian una tendencia mayoritaria hacia la consolidación de vínculos seguros, sin dejar de reconocer la existencia de un segmento de niños con patrones de apego inseguro que demanda una intervención focalizada.

Análisis inferencial y contrastación de hipótesis

Con el propósito de determinar la relación existente entre el Programa de Atención Comunitaria y el Desarrollo del Apego Infantil, así como entre las dimensiones específicas de ambas variables, se aplicó un análisis de correlación utilizando un coeficiente no paramétrico adecuado para variables de naturaleza ordinal. Los resultados obtenidos permitieron contrastar las hipótesis formuladas en la investigación.

Tabla 3.

Matriz de correlación entre el Programa de Atención Comunitaria y el Apego Infantil (y sus dimensiones)

RELACIÓN ANALIZADA (VARIABLES / DIMENSIONES)	COEFICIENTE DE CORRELACIÓN (RHO)	SIGNIFICANCIA (P)	INTERPRETACIÓN
Hipótesis General: Programa de Atención Comunitaria ↔ Desarrollo del Apego Infantil	**0.535**	**0.006**	Correlación positiva moderada, significativa
Hipótesis Específica 1: Programa de Atención Comunitaria ↔ Apego Seguro	0.738	<0.001	Correlación alta, positiva y significativa
Hipótesis Específica 2: Programa de Atención Comunitaria ↔ Apego Ambivalente	−0.565	0.002	Correlación moderada, negativa y significativa
Hipótesis Específica 3: Programa de Atención Comunitaria ↔ Apego Evitativo	−0.506	0.009	Correlación moderada, negativa y significativa
Hipótesis Específica 4: Programa de Atención Comunitaria ↔ Apego Desorganizado	−0.703	0.002	Correlación alta, negativa y significativa

Los resultados inferenciales evidencian una relación estadísticamente significativa entre el Programa de Atención Comunitaria y el Desarrollo del Apego Infantil en su conjunto. La hipótesis general alcanzó un coeficiente de correlación de rho = 0.535 con un nivel de significancia p = 0.006, valor inferior al umbral de 0.05 determinado para el contraste de hipótesis. En consecuencia, se rechaza la hipótesis nula y se acepta la hipótesis de investigación, concluyendo que el funcionamiento del programa comunitario se asocia de manera significativa y positiva con las condiciones de desarrollo afectivo observadas en los niños caso de estudio.
Para las hipótesis específicas, se encontró una correlación alta, positiva y significativa entre el Programa de Atención Comunitaria y el Apego Seguro (rho = 0.738; p < 0.001), esto indica que, a mayor presencia del programa, mayor presencia de vínculos seguros en los niños. También se identificó correlaciones significativas de sentido negativo para las dimensiones apego inseguro: Apego Ambivalente (rho = −0.565; p = 0.002), Apego Evitativo (rho = −0.506; p = 0.009) y Apego Desorganizado (rho = −0.703; p = 0.002), entonces a mejor funcionamiento del programa, menor presencia de patrones de apego inseguro. Por lo tanto, la evidencia estadística indica de manera consistente la hipótesis de una vinculación positiva entre el programa comunitario y el desarrollo de un apego seguro en la primera infancia, estos datos tienen relación con lo que la teoría del apego predice respecto al rol de los entornos de cuidado disponibles y sensibles

Análisis diagnóstico e inferencial de la Gestión del Programa Comunitario y su Relación con el Apego Infantil

Los resultados obtenidos permiten confirmar la existencia de una relación estadísticamente significativa y positiva entre el Programa de Atención Comunitaria en Primera Infancia y el Desarrollo del Apego Infantil en su conjunto en (rho = 0.535; p = 0.006) niños de Lima Metropolitana. También, se observa una correspondencia descriptiva favorable entre las variables: el 47.14% de las docentes coordinadoras evaluó el funcionamiento del programa en un nivel eficiente y de forma paralela el 58.60% de los niños evidenció alta presencia de apego seguro. Esta correspondencia descriptiva se ve respaldada por el análisis inferencial lo que sugiere que un mejor funcionamiento del programa comunitario está vinculado a la consolidación de vínculos afectivos seguros en los niños participantes.
En primer lugar, los resultados relacionados con el desarrollo del apego revelan una situación favorable para el contexto urbano de Lima. El hallazgo de que el 58.60% de los niños evaluados presenta alta presencia de apego seguro, asociado al buen funcionamiento del programa comunitario, indica que los espacios evaluados están cumpliendo un rol protector en la disponibilidad de relaciones afectivas estables. Estos resultados encuentran correspondencia con los estudios desarrollados por Nóblega et al. (2024), quienes evidenciaron que la sensibilidad de las figuras cuidadoras constituye uno de los principales predictores de la calidad del apego durante la etapa preescolar. Sus hallazgos demostraron que la capacidad de los adultos para responder de manera consistente y afectivamente disponible influye directamente en la seguridad emocional de los niños, aspecto que parece estar fortalecido en los escenarios comunitarios evaluados en la presente investigación.
Asimismo, los resultados coinciden con las tendencias identificadas por Rimascca Rodríguez et al. (2026) en sus revisiones sistemáticas sobre apego seguro en la primera infancia. Dichos autores señalan que los contextos con mayor disponibilidad institucional, acompañamiento especializado y programas de atención sostenidos favorecen el desarrollo de apego seguro. Desde esta perspectiva, los porcentajes favorables observados en Lima Metropolitana no constituyen un fenómeno aislado, sino una manifestación local de la evidencia acumulada en diversos contextos latinoamericanos donde el fortalecimiento de las condiciones de cuidado temprano se asocia con mejores indicadores de desarrollo socioemocional.
Un segundo aspecto de relevancia corresponde a la existencia de una relación estadísticamente significativa entre el buen funcionamiento del programa comunitario y la calidad del apego infantil en su conjunto. Este descubrimiento permite sostener, que las condiciones institucionales del programa inciden de forma directa en la capacidad de los espacios comunitarios para establecer en entornos de seguridad emocional. Desde la teoría del apego, los niños demandan de figuras disponibles y sólidas que funcionen como base para la exploración y la regulación emocional; pero, el presente estudio evidencia que las fortalezas del programa en sus componentes sociales, emocionales y pedagógicos se relacionan con una mayor consolidación de estos vínculos.
En este sentido, los hallazgos pueden interpretarse a la luz de las investigaciones desarrolladas por Garay Malpartida y Centella-Centeno (2022), quienes demostraron que el nivel de conocimiento y la calidad de las prácticas de estimulación desarrolladas por madres y cuidadoras tienen una incidencia directa sobre el desarrollo infantil temprano. Los autores concluyen que la ausencia de formación adecuada limita la capacidad de los adultos para responder oportunamente a las necesidades afectivas y cognitivas de los niños. De manera complementaria, Nayelly y Quintana (2022) evidenciaron que los programas psicoeducativos dirigidos al fortalecimiento de competencias parentales generan mejoras significativas en las prácticas de crianza y en la calidad de las interacciones adulto-infante. Estas evidencias respaldan la interpretación de que las deficiencias observadas en el programa comunitario podrían estar asociadas a insuficiencias en los procesos de capacitación, supervisión y acompañamiento de las promotoras y cuidadoras responsables de la atención infantil.
Los resultados también adquieren relevancia al analizarse desde la perspectiva del desarrollo psicomotor. Diversas investigaciones recientes realizadas en el contexto peruano han demostrado que el apego seguro no solo favorece el bienestar emocional, sino que también constituye un factor determinante para el desarrollo integral del niño. Arocutipa Mendoza (2024) identificó asociaciones significativas entre los estilos de apego y los indicadores de desarrollo psicomotor en lactantes, evidenciando que los niños con vínculos más seguros presentan mayores niveles de exploración, coordinación y adaptación a su entorno. De manera similar, Culqui (2024) reportó que la calidad de las relaciones afectivas tempranas influye directamente en la adquisición de hitos motores y en el desarrollo de competencias adaptativas durante los primeros años de vida.
Bajo esta perspectiva, donde la mayoría de los niños evaluados evidencio una alta presencia de apego seguro, el 15.70% que presento baja presencia en este patrón constituye un grupo que necesita atención prioritaria, porque la literatura asocia la ausencia de vínculos seguros con mayor riesgo para el desarrollo. Las dificultades para establecer relaciones seguras pueden traducirse en menores oportunidades de exploración autónoma, limitaciones en la regulación emocional y una disminución de las experiencias de aprendizaje mediadas por la interacción social. En consecuencia, los hallazgos sugieren que los programas comunitarios no solo deben ser evaluados por su capacidad de brindar servicios asistenciales, sino también por su potencial para fortalecer las condiciones relacionales que sustentan el desarrollo integral infantil.

Otro elemento relevante para la discusión se relaciona con el papel de los espacios educativos y comunitarios como escenarios privilegiados para la detección temprana de dificultades vinculares. Sierra y Moya (2012) sostienen que las instituciones de educación inicial poseen una posición estratégica para identificar señales tempranas de inseguridad afectiva y promover intervenciones oportunas orientadas al fortalecimiento de los vínculos entre niños y cuidadores. Desde esta perspectiva, los resultados obtenidos en la presente investigación ponen de manifiesto la necesidad de incorporar protocolos sistemáticos de observación, seguimiento y acompañamiento emocional dentro de los programas comunitarios de atención infantil.

Finalmente, las implicaciones de los hallazgos trascienden la etapa de la primera infancia y proyectan posibles consecuencias a largo plazo sobre el desarrollo socioemocional de los niños. Loja Paucar y Quille Espinoza (2011) advierten que las experiencias tempranas de apego constituyen la base sobre la cual se construyen las relaciones afectivas posteriores, incluyendo los vínculos familiares, escolares, sociales y de pareja durante la adolescencia y la adultez. En este sentido, la persistencia de una alta presencia de apego inseguro o desorganizado podría favorecer dificultades en la regulación emocional, problemas de adaptación social, conductas de dependencia afectiva o patrones de evitación relacional en etapas posteriores del ciclo vital.

En consecuencia, los resultados del estudio evidencian la necesidad urgente de fortalecer los programas comunitarios de atención a la primera infancia mediante estrategias orientadas a mejorar las competencias socioemocionales de promotoras, docentes y cuidadoras. Asimismo, se requiere incorporar modelos de formación continua centrados en la sensibilidad relacional, la promoción del apego seguro y la detección temprana de factores de riesgo. Desde una perspectiva de política pública, resulta indispensable que las intervenciones dirigidas a la niñez vulnerable trasciendan los componentes tradicionales de nutrición y salud para incluir de manera explícita el fortalecimiento de los vínculos afectivos como un indicador prioritario de calidad. Solo mediante una atención integral que articule dimensiones biológicas, cognitivas y emocionales será posible reducir las brechas detectadas y garantizar trayectorias de desarrollo más saludables para los niños de Lima Metropolitana.

Conclusiones

El Programa de Atención Comunitaria en Primera Infancia en Lima Metropolitana opera bajo condiciones favorables, caracterizadas por un nivel de ejecución predominantemente eficiente. Esta situación analítica corresponde simétricamente con el estado del desarrollo del apego en los niños atendidos, el cual exhibe una consolidación mayoritaria de sus vínculos afectivos, representada por una prevalencia del apego seguro y una disminución relativa de los estilos de apego inseguro. Los hallazgos evidencian que el entorno comunitario actual logra, en su mayoría, configurarse como un espacio de protección y soporte relacional óptimo para la niñez en áreas urbanas.

La investigación contribuye con evidencia positiva sobre la dependencia entre la calidad de la intervención social y el desarrollo socioemocional temprano. Se indicó la existencia de una relación significativa y positiva entre el funcionamiento del programa comunitario y el desarrollo del apego infantil en su conjunto (rho = 0.535; p = 0.006), así como agrupaciones específicas coherentes con la teoría del apego: una relación alta y positiva con el Apego Seguro (rho = 0.738; p < 0.001), y relaciones negativas y significativas con los patrones de apego inseguro Ambivalente (rho = −0.565; p = 0.002), Evitativo (rho = −0.506; p = 0.009) y Desorganizado (rho = −0.703; p = 0.002). La correspondencia estructural revela que la formación, las capacidades vinculares y las prácticas cotidianas de las docentes coordinadoras, promotoras y cuidadoras actúan como un elemento protector para la elaboración de entornos de «base segura». No obstante, esta relación requiere ser confirmada en estudios futuros con muestras más amplias. Como consecuencia, se restringe la capacidad de regulación emocional de los infantes y su disposición para la exploración del entorno, lo que impacta de forma directa y negativa en los indicadores de calidad educativa que persigue el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 4.

Finalmente, se concluye que el programa evidencia un desempeño predominantemente favorable, también un segmento de niños con baja presencia de apego seguro se convierte en un factor de riesgo latente con repercusiones que trascienden la primera infancia, proyectando así alteraciones en el desarrollo psicomotor ulterior y las relaciones interpersonales durante la adolescencia, por lo que se recomienda fortalecer las competencias cognitivas del programa y se debe mantener los procesos de capacitación continua, también se debe incorporar formalmente el apego seguro como un indicador necesario para la medición de la calidad de los servicios de atención integral.

Declaración de Conflictos de Interés

No declaran conflictos de interés.

Financiamiento

Ninguno.

Referencias

Abanto Pérez, M. (2025). *Programa educativo para mejorar el apego en niños del nivel inicial de una institución educativa en Lima* [Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio Institucional USIL. https://repositorio.usil.edu.pe/entities/publication/66e0fda9-daef-450b-ab4d-82430080666c

Ainsworth, M. (1969). Object relations, dependency, and attachment: A theoretical review of the infant-mother relationship. *Child Development, 40*(4), 969-1025. http://dx.doi.org/10.2307/1127008

Álvarez, M., & Lacasa, F. (2022). Vías de desarrollo del apego desorganizado: maltrato y cuidados tempranos alterados. *Revista de Psiquiatría Infanto-Juvenil, 39*(2), 29–40. https://doi.org/10.31766/revpsij.v39n2a4

Arocutipa Mendoza, N. C. (2024). Estilos de apego y desarrollo psicomotor en niños(as) menores de 1 año de un centro de salud. *Research and Innovation: Nursing Scientific Journal, 4*(2), 50-60. https://doi.org/10.33326/27905543.2024.2.1980

Ávalos, E. (2024). La importancia de fomentar el vínculo de apego en las familias a través del programa de expansión de la educación inicial visitas a los hogares modalidad no escolarizada en México. *Revista Neuronum, 10*(2), 134-146. https://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/525/587

Barroso Braojos, O. (2019). Educación para un apego seguro: Aproximación para pediatras. *Revista Pediatría Atención Primaria, 21*(81), e25-e30. http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1139-76322019000100020

Bernal-Rivas, F., & Avello-Sáez, D. (2023). Efectos del apego y procesamiento sensorial en el desarrollo de niñas y niños: Una revisión sistemática. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional,* 31, e3527. https://doi.org/10.1590/2526-8910.ctoAR270435273

Bowlby, J. (1979). The bowlby-ainsworth attachment theory. *Behavioral and Brain Sciences, 2*(4), 637-638. https://doi.org/10.1017/S0140525X00064955

Branjerdporn, G., Meredith, P., Wilson, T., & Strong, J. (2021). Maternal-fetal attachment: Associations with maternal sensory processing, adult attachment, distress and perinatal loss. *Journal of Child and Family Studies, 30*(2), 528-541. https://doi.org/10.1007/s10826-020-01876-1

Castillo, I., & Sandoval, C. (2022). Influencia de la pandemia en la interacción y juego de los niños de educación inicial. *Revista Andina de Educación, 5*(2), e200. https://doi.org/10.32719/26312816.2022.5.2.1

Castro, C. (2024). *Cerebros en desarrollo: Neurociencias y crianza.* Neuroaprendizaje Infantil Editorial.

Consejo Nacional de Educación del Perú. (2020). Proyecto Educativo Nacional al 2036: el reto de la ciudadanía plena. CNE, MINEDU. https://hdl.handle.net/20.500.12799/6910

Culqui, R. (2024). *Tipos de apego y desarrollo psicomotor en niños de 4 a 12 meses. P. S. Micaela Bastidas. Cajamarca, 2023* [Tesis de titulación, Universidad Nacional de Cajamarca]. Repositorio Institucional UNC. http://hdl.handle.net/20.500.14074/6721

De Anda, D., & Carbajal, C. (2023). Una propuesta para promover el establecimiento de apegos seguros: La educación inicial. *Boletín Científico de la Escuela Superior Atotonilco de Tula, 10*(20), 23-31. https://doi.org/10.29057/esat.v10i20.10221

Faas, A. (2018). *Psicología del desarrollo niñez.* Editorial Brujas.

Fraley, R. C., & Spieker, S. J. (2003). Are infant attachment patterns continuously or categorically distributed? A taxometric analysis of Strange Situation behavior. *Developmental Psychology, 39*(3), 387–404. https://doi.org/10.1037/0012-1649.39.3.387

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2024). Informe anual Perú 2023. UNICEF. https://www.unicef.org/peru/media/16926/file/INFORME_UNICEF_2023.pdf

Garay Malpartida, N. P., & Centella-Centeno, D. M. (2022). Conocimiento y práctica de estimulación temprana para el desarrollo psicomotor en madres de niños menores de 1 año. *Research and Innovation: Nursing Scientific Journal, 2*(1), 18-29. https://www.researchgate.net/publication/366679302_Conocimiento_y_practica_de_estimulacion_temprana_para_el_desarrollo_psicomotor_en_madres_de_ninos_menores_de_1_ano

George, D., & Mallery, P. (2003). SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update (4th ed.). Allyn & Bacon

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.

Hernández, R., & Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas*. McGraw-Hill Education.

Lecannelier, F. (2016). *A.M.A.R. Hacia un cuidado respetuoso de apego en la infancia*. Ediciones B.

Loja Paucar, M. V., & Quille Espinoza, E. C. (2011). *Apego seguro en la primera infancia y su relación con los vínculos afectivos en la adolescencia* [Tesis de licenciatura, Universidad de Cuenca]. Repositorio Institucional de la Universidad de Cuenca. https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/60b05df4-e9ce-4b50-8ed5-7134cb8dd29f

Nayelly, Y., & Quintana, L. (2022). Fortalecimiento de competencias parentales y apego: propuesta de programa psicoeducativo para padres y madres de familia en Ciudad Juárez. *Ehquidad: La Revista Internacional de Políticas de Bienestar y Trabajo Social,* (17), 47-78. https://www.redalyc.org/journal/6721/672174264002/672174264002.pdf

Nóblega, M., Conde, G., Prado, J., & Bartra, R. (2024). Sensibilidad materna y los aspectos comportamentales y representacionales del apego en preescolares: Un estudio longitudinal. *Psykhe (Santiago), 33*(1), 1-15. https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2021.44961

Núñez, V. (2023). El maestro como mediador en valores para mejorar la convivencia escolar en la básica primaria. *Revista Varela, 23*(66), 184-191. https://doi.org/10.5281/zenodo.8253756

OEI [Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura]. (2022). Guía para las familias: Desarrollo integral en la primera infancia. INAIPI. https://oei.int/oficinas/republica-dominicana/publicaciones/guia-para-las-familias-desarrollo-integral-en-la-primera-infancia

Orozco-Castro, C. (2025). Apego seguro en el centro infantil: Lineamientos teóricos, metodológicos y prácticos para un acogimiento respetuoso de la niñez menor de 3 años. *Revista Innovaciones Educativas, 27*(43), 115-132. https://doi.org/10.22458/ie.v27i43.5510

Páez, R. (2008). El cuerpo de la maestra de preescolar y su papel en la formación de los niños. *Revista Iberoamericana de Educación, 47*(1), 123-140. https://rieoei.org/RIE/article/view/707

Rimascca Rodríguez, I. K., Quispe Munares, M. L., Jara Valverde, G. M., & Contreras Almanza, C. A. (2026). Apego seguro en la primera infancia: Revisión sistemática de la literatura. *Revista InveCom, 6*(3), e603067. https://revistainvecom.org/index.php/invecom/article/view/4205

Sánchez, M., Sadurni, M., & Ibáñez, M. (2022). Factores de riesgo de maltrato y representaciones de apego en niños que viven en una residencia de protección a la infancia. *Revista de Psicopatología y Salud Mental del Niño y del Adolescente, 40,* 51-62. http://hdl.handle.net/10256/24453

Schonhaut, L., Aguirre, R., & Lara, C. (2021). Estrés y aislamiento: Desafíos para la protección de la salud infantil en tiempos de pandemia. *Andes Pediátrica, 92*(2), 169-171. http://dx.doi.org/10.32641/andespediatr.v92i2.3594

Sierra, P., & Moya, J. (2012). El apego en la escuela infantil: Algunas claves de detección e intervención. *Psicología Educativa: Revista de los Psicólogos de la Educación, 18*(2), 181-191. https://doi.org/10.5093/ed2012a18

Tabachnick, A. R., Raby, K. L., Goldstein, A., Zajac, L., & Dozier, M. (2020). Attachment security in infancy predicts reduced parasympathetic reactivity in middle childhood. *Attachment & Human Development, 23*(5), 608-623. https://doi.org/10.1080/14616734.2020.1741656

Valderrama, S. (2020). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica cuantitativa, cualitativa y mixta.* Editorial San Marcos.

Vargas, N., & Orozco, C. (2020). Mediación pedagógica y evaluación: Una mirada desde un modelo de marco abierto en educación inicial. *Revista Actualidades Investigativas en Educación, 20*(3), 1-33. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032020000300001

Vygotsky, L. (1996). *Teoría sociocultural.* Ediciones Aztlán.

Whitcomb, D. A., Carrasco, R. C., Neuman, A., & Kloos, H. (2015). Correlational research to examine the relation between attachment and sensory modulation in young children. *The American Journal of Occupational Therapy, 69*(4), 6904220020p1-6904220020p8. https://doi.org/10.5014/ajot.2015.015503